

Nuestro Deber

El olor a la pólvora, el retumbar de cañones, la sangre derramada a torrentes y el destrozo implacable de los seres humanos; el drama espantoso de la guerra que azota hoy los continentes nos llega a nosotros no solo a través de los relatos periódicos, sino ya en forma alarmante como la carestía y la crisis económica profunda.

En estos momentos graves y de responsabilidad, tremenda ante el futuro ya inmediato, las mujeres tenemos obligaciones y deberes que cumplir. Tenemos obligaciones y deberes que cumplir ante nosotras mismas en nuestra condición de mujeres. Obligaciones y deberes que cumplir frente a nuestros hogares, nuestros hijos y nuestra patria.

No ha llegado el momento de batirnos en los campos, pero sí ha llegado el momento de pelear defendiendo nuestra casa, nuestros hijos y nuestra patria de los invasores extranjeros que tanto nos amenazan

Felizmente tenemos hoy un gobierno que ha comprendido el peligro que se cierne sobre nosotros y nos ha unido a otras naciones también amenazadas, tomando de hecho las medidas necesarias de defensa. Se han dictado con muy buen acierto leyes que permiten neutralizar a los enemigos dentro del propio país. Pero eso no es todo. No es que las leyes sean deficientes. Es que todas las mujeres verdaderamente peruanas debemos ayudar al gobierno en su deseo de detener al invasor ayudándolo en la medida de nuestras posibilidades y que nosotros mismas seamos que son tantas.

El invasor en este momento no tiene sus cañones apuntando a los puertos. Pero el invasor está actuando a través de todo el país. Es invasor el que conspira actualmente contra el régimen. Es invasor el que especula con los artículos de primera necesidad. Es invasor el comerciante que violando la ley cobra a su antojo por el valor de las mercaderías. Es invasor el maestro que enseña el saludo fascista a los niños en la escuela. Es invasor también el periodista que defendiendo intereses personales, trata de cambiar las noticias. Es invasor el hombre de la calle que con su voz inocente y queda propala noticias falsas y lamentos. El japonés de la esquina que no quiere vender sino 10 cent. de azúcar también es un invasor.

Bueno y es frente a todos estos invasores que tenemos que pelear las mujeres peruanas, todos los días y a toda hora si queremos conservar nuestro hogar, nuestros

hijos ,nuestra libertad.

Desde luego para que nuestra labor sea realmente eficaz,debemos olvidarnos d
de todas nuestras cosas pasadas,y unirnos organizadamente en un solo frente y ac-
tuar bajo la consigna inmediata de la Defensa de la Democracia.

Nuestro deber actual es pues formar con todas las mujeres del Perú un Co-
mité de ayuda a las democracias.El aunaría todas nuestras fuerzas dispersas y ela-
boraría un plan concreto de trabajo para realizar tareas que todas y cada una de
nosotras podemos y debemos cumplir dentro de nuestro propio radio de acción.